

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Instituto Nacional de Administración Pública por haber otorgado el Premio INAP 1992 a este libro, lo cual representa para mí una alta distinción académica, así como un importante estímulo para continuar investigando los problemas de la administración pública a partir de una perspectiva nacional y regional. En especial hago patente mi agradecimiento a los distinguidos miembros del jurado: Andrés Caso Lombardo, José Chanes Nieto, Luis García Cárdenas, Sergio García Ramírez, Gustavo Martínez Cabañas, Ignacio Pichardo Pagaza, Raúl Salinas Lozano, Rafael Segovia y Fernando Solana Morales.

Este trabajo ha conocido distintos apoyos durante su trayecto; de ellos deseo dejar constancia en este apartado. En primer lugar, mi reconocimiento a Francisco Covarrubias Villa por sus útiles observaciones; en todo momento recibí su apoyo y amistad para llevar a buen término este trabajo. De igual manera agradezco a Ludolfo Paramio Rodrigo sus observaciones, consejos y su amistad y solidaridad invaluable.

Gracias a la buena disposición de El Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF), institución de la que formo parte desde 1986, y en particular de su presidente, Jorge A. Bustamante, pude dedicar el tiempo necesario a este trabajo.

Asimismo agradezco las valiosas sugerencias y notas cŕticas de los profesores: Julio Carabaña Morales, Manuel Alcántara Sáez, Miguel Beltrán, José María Calderón, Sergio de la Peña, Luis Javier Garrido, Adriana Hernández Puente, Matilde Luna, Lucila Ocaña, María del Carmen Pardo, Manuel Pérez Yruela, Carlos Prieto Rodríguez y Carlos Sirvent.

En El COLEF, Alejandro Canales siempre tuvo disposición para discutir los avances del trabajo; el capítulo II le adeuda la asesoría en el procesamiento y presentación de los resultados estadísticos. A Margarita Montijo y Martha Parada, becarias de investigación, agradezco su apoyo en el procesamiento técnico de los textos.

Mi reconocimiento especial a mi esposa Isabel por el amor y apoyo que todo proyecto académico requiere para su culminación. A Javier Barbancho y Liliana Jacott agradezco su decisiva ayuda técnica, pero sobre todo su amistad y solidaridad. Hago extensivo el reconocimiento a mis padres Víctor Manuel y María Luisa, a mis inolvidables papá Crispín y mamá Chefina y a mis hermanos Georgina, Leny, Ivette e Iván. A todos, gracias.